

Nuevo sistema para reconocer a las personas por la cara

Ibermática crea un equipo de inteligencia artificial que evita la picaresca del cambio de etiquetas

CINCO DÍAS San Sebastián

La inteligencia artificial cada vez es más real. No es un invento de las películas, como demuestra Ibermática. El grupo de tecnologías de la información ha creado un sistema que es capaz de reconocer a las personas por su rostro, o de identificar un producto por su aspecto visual, sin dejarse engañar por el código de barras que incorpora.

La compañía de San Sebastián creó hace años una división de negocio, centrada en la inteligencia artificial, que "sigue dando sus frutos, desarrollando novedosos sistemas con aplicación práctica en el mundo empresarial", afirman desde la empresa que preside José Luis Larrea. El nuevo equipo ideado por los ingenieros de Ibermática tiene la capacidad de "aprender lo que es un coche, o una persona, o cómo se llama el edificio que aparece en una imagen", afirman fuentes de la compañía.

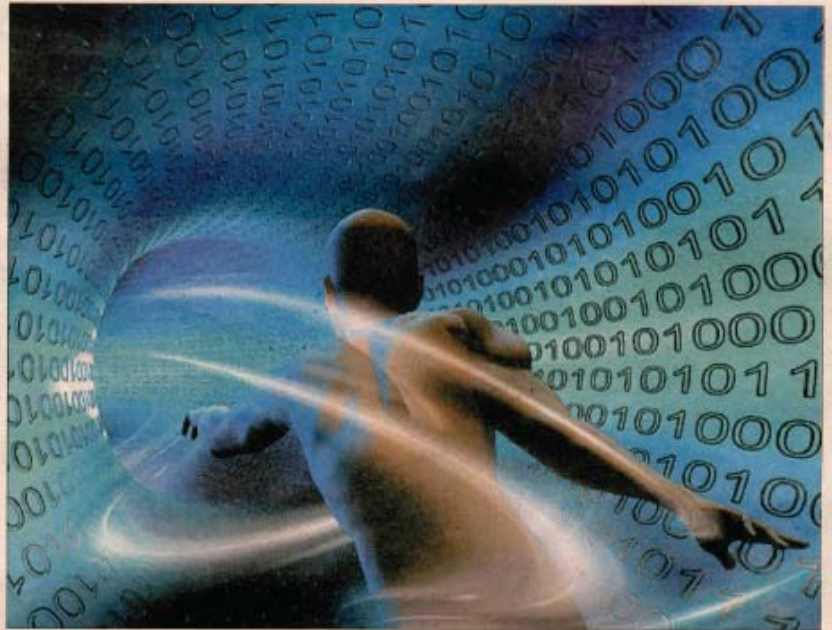
Ese conocimiento está basado en un

proceso de aprendizaje que consiste en exponer ante el sistema imágenes de vehículos, de letras etcétera. Hay grandes bancos de datos con millones de fotografías y el método para que el equipo de inteligencia artificial aprenda es sencillo. Sólo consiste en mostrárselas de continuo hasta que las incorpore a su propio archivo.

También puede aplicarse a lugares como el acceso de vehículos a los garajes

La creación de Ibermática tiene que ver con las redes neuronales artificiales, capaces, por ejemplo, de identificar a los cientos de personas que acceden a diario a un inmueble concreto. Este sistema puede franquear un paso que esté bloqueado por tornos con el reconocimiento visual del rostro del ciudadano que quiera entrar al edificio. No hace falta portar esas tarjetas de acceso que siempre se olvidan en casa, o tener que afrontar un proceso de identificación ante el vigilante de turno. Basta con mirar directamente a la cámara situada junto a la entrada.

Este equipo también puede reducir los robos en los hipermercados, donde a veces se sustituyen las etiquetas de có-



Una cajera pasa un código de barras por el lector en un supermercado.

digos de barra de los productos para pagar menos (a veces los cacos se equivocan y ponen la del artículo más caro, algo que ya ha pasado). El sistema de inteligencia artificial reconoce el tarro o el envase de alimentación correspondiente a través de una cámara situada junto a la caja. Esa identificación visual es la que le vale para comprobar que la venta es correcta, no se limita a leer los datos del código de barras.

Otras de sus aplicaciones está relacionada con el acceso de los vehículos a los aparcamientos. El sistema les reconoce sin necesidad de que tengan que

incorporar sistemas electrónicos para que las barreras de entrada se levanten, y así pueden acceder directamente a su plaza de estacionamiento.

Las catalogaciones digitales son otro de los activos del sistema, capaz de "buscar una persona o un objeto en un momento concreto de un vídeo, de forma rápida y sencilla", aseguran desde Ibermática. Como se ve, son aplicaciones relacionadas con la seguridad de personas e instalaciones.

Con su proyecto, los ingenieros de Ibermática imitan la capacidad de reconocimiento del cerebro, capaz de identificar los elementos de la realidad física con sólo verlos. En el equipo de inteligencia artificial, el conocimiento se almacena en una malla de neuronas entrelazadas que a casi todos los efectos son un duplicado electrónico de las neuronas naturales.

Los equipos inteligentes son compañeros cada vez más habituales en la industria y entre las empresas de servicios. Mañana, el presidente de Iberdrola, Ignacio Galán, junto al presidente de BBK, Mario Fernández, presentará en Bilbao en Torre Iberdrola el proyecto de las redes inteligentes que gestionarán el edificio.